



Balsa Cerro Negro abre sus compuertas en Día del Patrimonio

Hoy domingo 26 de mayo, en el marco del Día del Patrimonio Cultural, la Dirección Regional de Vialidad del Ministerio de Obras Públicas de Ñuble, invita a la comunidad a visitar la emblemática Balsa Cerro Negro, una pieza viva del patrimonio fluvial chileno que ha sido testigo del desarrollo social, cultural y económico de la región.

Instalada originalmente en 1906, esta balsa –también conocida como Balsa Santa Clara– fue durante décadas el único medio de conexión directa entre las localidades de Cerro Negro (comuna de Quillón) y Santa Clara (comuna de Bulnes), facilitando el cruce del río Itata para peatones y vehículos.

“La Balsa Cerro Negro es más que una embarcación, es una memoria flotante que ha unido generaciones enteras. Su valor patrimonial es importante para nuestra región al dar conectividad vial a dos comunas”, afirmó Freddy Jelves, seremi de Obras Públicas de Ñuble, quien invitó a la comunidad a conocer esta balsa.

Antes de su existencia, los pobladores se enfrentaban a peligrosos cruces en un cajón colgado de un cable de acero, una práctica riesgosa pero necesaria para trasladar víveres y acceder a servicios básicos. En sus inicios, la balsa era una estructura de madera operada por un balsero local mediante un cable guía, método heredado desde tiempos coloniales.

A partir de 1920, la gestión del servicio pasó a manos del Ministerio de Obras Públicas, consolidando su operación como parte esencial de la conectividad rural en la zona. “La actual balsa metálica fue construida en 1995 en Valdivia por el contratista naval Daniel Cárcamo y puesta en servicio en 1996. De color naranja y con una capacidad de carga de 8 toneladas, sigue operando sin motor, aprovechando la corriente del río y un sistema de guinches manuales, bajo la operación de funcionarios de la Dirección de Vialidad”, explicó Oliver Morales, director regional de Vialidad.